BUENAS PRÁCTICAS



Deposite la basura en contenedores



Camine por los senderos marcados



Respete los bienes y propiedades privadas



No se permite la recolección de plantas

No se permite la captura de animales

No se permite

encender fuego

Teléfono de emergencias: 112



CÓRDOBA



MÁS INFORMACIÓN

Centro de Visitantes Huerta del Rey. Carretera de San Calixto (A-3151), km 10,2. Hornachuelos. Córdoba. Tel. 957 64 11 40 ventanadel Visitante.









OTRAS FIGURAS DE PROTECCIÓN





• TRAYECTO

Circular

• LONGITUD

1,6 km

TIEMPO ESTIMADO

45 minutos

• DIFICULTAD

Media-baia

• TIPO CAMINO

Senda con superficie de tierra compactada

PAISAJE/VEGETACIÓN

Valle relativamente encajado con bosque de ribera en el eje del arroyo y monte mediterráneo en las laderas. Olivares marginales abandonados.Infraestructuras viales y equipamientos de uso público.

• SOMBRA

Abundante

AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria

RECOMENDACIONES

Llevar agua potable y vestimenta y calzado adecuados.

• PROVINCIA / MUNICIPIOS

Córdoba / Hornachuelos

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

921 - Las Navas de la Concepción

• COORDENADAS INICIO / FINAL

 $37^{\circ} 40' 44,08"N - 5^{\circ} 15' 33,66"O$



CÓMO LLEGAR

Desde Hornachuelos se llega al centro de visitantes Huerta del Rey por la carretera A-3151, en dirección a San Calixto, tomando una desviación a la izquierda a algo más de un kilómetro de la población. El sendero parte junto al centro. Las señales nos avudarán a localizarlo.



APARCAMIENTOS

Hay un aparcamiento con unas 80 plazas en el área recreativa Huerta del Rey, cerca del sendero.



TRANSPORTE PÚBLICO

La principal empresa concesionaria de las líneas regulares de autobuses en la zona es Auto Transportes San Sebastián S.A. (tel. 957 42 90 30).



OTROS SENDEROS

El parque natural cuenta con seis senderos señalizados, cinco de los cuales parten del área recreativa Huerta del Rey o de sus proximidades, que aparte de éste son: Guadalora, Las Herrerías, Del Águila y Rabilarga. El sendero del Bembézar tiene su inicio en la presa del embalse de derivación del Bembézar, también cerca de Hornachuelos.

PERFIL DEL RECORRIDO



DESNIVEL MÁXIMO

53 m

COTA MÁXIMA

277 m

COTA MÍNIMA

224 m



CALERAS

Caminando por los senderos del parque natural nos toparemos con varios de estos antiguos hornos de cal, abundantes en los alrededores de Hornachuelos.



Las caleras se utilizaban para fabricar cal a partir de la combustión de piedra caliza y utilizando como combustible jaras y aulagas. En síntesis, se construía a partir de un agujero en el suelo al borde del que se levantaba un muro de piedra troncocónico, en el que se dejaba un hueco o "puerta" que permitía rellenar la calera con piedra y combustible. En su interior se disponían varias filas de roca caliza hasta recubrir por completo la pared interior, rellenándose el hueco que quedaba con las jaras y aulagas utilizadas como combustible.

Tras unos tres días con la calera en combustión y otros dos más en los que se dejaba enfriar la piedra, se extraía la caliza calcinada y se transportaba en sacos para ser vendida o transformada en cal. Éste era un elemento básico para importantes faenas de la vida cotidiana de antaño, principalmente para el encalado de viviendas y demás construcciones pero también para la fabricación de argamasa e, incluso, para desinfectar establos.



El recorrido que propone el sendero tiene dos alicientes fundamentales, que son el paisajístico y el botánico, sin que falten otros que la naturaleza del lugar aporta espontáneamente.

Una ligera subida nos llevará a lugares desde donde ampliar perspectivas del valle del arroyo de La Rabilarga, en el que se encuentra el centro de visitantes Huerta del Rey, y durante el camino tendremos la oportunidad de reconocer la variedad de plantas.

Huerta del Rey

Se inicia el sendero junto al centro de visitantes Huerta del Rey (ver [1] en el mapa), de cuyas inmediaciones parten otros, que pueden ser fácilmente

distinguidos sobre el terreno por la señalización instalada. Antes o después de hacer el camino, es aconsejable visitar este centro de visitantes en el que se ofrece información sobre el parque natural y su oferta de uso público.



Los primeros doscientos metros los hacemos junto al arroyo de la Rabilarga, y a su bosque de ribera, del que podremos percibir tanto su frescor como su riqueza en plantas y animales. Entre los olmos, majuelos, hiedras, vides silvestres, adelfas, zarzas o álamos negros, sabremos captar los sonidos del agua, de agitación del follaje y, también, de los muchos pajarillos que trasiegan entre las ramas.

Alcanzamos una bifurcación [2] en la que deberemos optar por el camino de la izquierda, ya que de seguir el otro nos adentraríamos en el sendero La Rabilarga que no se separa del arro-



Monte mediterráneo

Dejando abajo el arroyo, nos veremos rodeados por una vegetación muy distinta, mejor adaptada para hacer frente a los rigurosos estíos de la

zona. Es una de las muchas posibles manifestaciones del monte mediterráneo, en este caso un alcornocal con jaras, lentiscos, cornicabras y coscojas, entre otras muchas especies.

Un aliciente básico del sendero es el reconocimiento de plantas. Ante el alcornoque podremos ver como se trata de un árbol de hoja persistente y tamaño medio, que se asemeja mucho a la encina, de la que sin embargo se distingue fácilmente por su corteza muy gruesa, esponjosa y ligera: es el corcho.



Tras algo más de doscientos metros de subida el sendero gira hacia la izquierda, en ligero descenso. Desde la cota que nos encontramos podremos contemplar vistas del valle del que partimos, del centro de visitantes y del camino de subida que hemos realizado, y comprobar los cambios de la cubierta vegetal.

Al otro lado del río y de la carretera veremos cultivos de la Huerta de la Albujera.

Mirador

En menos de cien metros encontraremos un camino hacia la derecha [3] que conduce al mirador de Huerta del Rey, que dado su proximidad no po-



dremos rehusar la invitación que nos brinda. De vuelta al camino, continuaremos por la parte alta de la ladera realizando dos grandes ondas en el intento de mantener la cota salvando las vaguadas del terreno. Las vistas del valle siguen ofreciéndose con las diferencias de matices que disponen el transcurso del tiempo y los cambios de perspectivas.



Llega el camino hasta la calera de Huerta del Rey [4] y, al poco, casi al extremo sur de su recorrido [5] cuando se precipita el descenso hacia el arroyo y la vuelta al punto de donde partimos [6]. Veremos en este momento un olivar de viejos árboles ya abandonado, quizás por no resultar competitivo por su baja producción, cosa que no debe extrañar, dadas las pendientes y la fragilidad del suelo sobre el

que se asienta. En cualquier caso el abandono es una oportunidad para el bosque mediterráneo original, que como podemos apreciar no la desaprovecha.



